

EL EXILIO DE LOS MAESTROS REPUBLICANOS DE CATALUÑA

The exile of the republican teachers of Catalonia

Salomó MARQUÉS SUREDA
Universitat de Girona

Fecha de aceptación de originales: Enero de 1997.
Biblid. [0212-0267 (1997) 16; 351-362]

RESUMEN: El exilio de los maestros republicanos de Cataluña es una expresión evidente de las consecuencias que trae la instauración por las armas del nuevo régimen de Franco. En el artículo se deja constancia de las razones de la persecución y el exilio de este grupo profesional, y también se recogen pistas y testimonios de quienes cayeron o se asentaron en campos de concentración y países muy diversos. Deja abiertas varias líneas de investigación para otros trabajos posteriores, como es el tema del llamado exilio interior.

PALABRAS CLAVE: Maestros, Exilio, República, Cataluña, España.

ABSTRACT: The Catalanian republican primary school teachers exile is an obvious expression of the consequences brought by armed instauration of Franco's new regime. This article try of explaining the reasons of the hunt and exile of this professional group. Also it try of picking up trails and testimonies of those lived in concentration camps and other countries. The paper open and offer some research lines, for instances the inside exile.

KEY WORDS: Teachers, Exile, Republic, Catalanian, Spain.

Introducción

EN LA HISTORIA contemporánea del magisterio y de la educación de España hay temas que los historiadores aún no hemos estudiado debidamente. Siempre más proclives a estudiar temas lejanos, dejamos para más adelante —o para otros colegas— el estudio de nuestra historia más reciente. Es posible que la distancia pueda dar más objetividad a determinado tipo de investigación, pero ¿no recoger el testimonio vivo y directo —aunque sea subjetivo— de los pocos maestros republicanos que quedan, hombres y mujeres que trabajaron para hacer una escuela mejor y una sociedad más justa, no es una grave omisión por nuestra parte? ¿No es una

grave omisión no recoger el testimonio vivo de los maestros republicanos exiliados? ¿Por qué hemos esperado tanto tiempo a recoger su testimonio, cuando buena parte de ellos ya han desaparecido o no están en condiciones óptimas para informarnos? ¿A qué se debe éste poco interés por nuestra historia más inmediata?, ¿cuáles son las causas de esta poca preocupación por el tema de la escuela y de la educación franquista entre buena parte de profesores de historia de la educación de las universidades españolas?¹.

Contestar estas preguntas pondría en cuestión algunos de nuestros programas docentes y, aunque creo que sería un debate interesante responder a los interrogantes planteados anteriormente, no es éste el objetivo de las páginas que siguen. Mi pretensión es presentar el panorama general de lo que ha sido el exilio de los maestros republicanos catalanes². Sobre el tema general del exilio del magisterio catalán, hasta el momento, cabe destacar el artículo de Jordi Monés «Exilio republicano de los maestros» publicado en el número 178 de la revista *Cuadernos de Pedagogía* el año 1989. Por otra parte también se han publicado algunos artículos sobre aspectos parciales del exilio o entrevistas con algunos maestros exiliados³ así como algún libro biográfico⁴.

En la historia de Cataluña el exilio es una constante. Ciñéndonos a los cuatro últimos siglos basta recordar, por ejemplo, los exilios políticos producidos por la Guerra dels Segadors (1640-52) o la de Successió que finalizó el 1714 así como el exilio de liberales, carlistas, republicanos, afrancesados... que alternativamente se va produciendo a lo largo del siglo XIX como resultado de la cambiante situación política española. Con la dictadura de Primo de Rivera, ya en nuestro siglo, se reabre un nuevo período de exilios políticos que alcanza el cénit con la instauración del régimen franquista.

Ya sabemos que la represión franquista y la depuración del magisterio republicano fue intensa, así lo manifiesta el propio Ministro de Educación Nacional cuando afirma que **si hoy no arrancásemos con mano dura esa semilla silenciosamente arrojada en el surco no podríamos tener la esperanza de una salvación**

¹ Esta afirmación general no es óbice para valorar positivamente algunas publicaciones sobre la escuela franquista, entre las que destaco en esta última década: NAVARRO SANDALINAS, R. (1990): *La enseñanza primaria durante el franquismo (1936-1975)*. Barcelona, PPU; GERVILLA CASTILLO, E. (1990): *La escuela del nacional-catolicismo. Ideología y educación religiosa*, Granada, Impredisur; MAYORDOMO PÉREZ, A. «La educación como «Cruzada», el modelo educativo de la España del nacional-catolicismo», MINISTERIO EDUCACION Y CIENCIA (1990): *Historia de la Educación en España*, vol. V, Madrid; MAYORDOMO, A.; FERNÁNDEZ SORIA, J. M. (1993): *Vencer y convencer. Educación y política. España 1936-1945*. València, Universitat de València; SOPEÑA MONSALVE, A. (1994): *El florido pensil. Memoria de la escuela nacionalcatólica*, Barcelona, Crítica. Por lo que se refiere a Cataluña BENET, J. (1995): *L'intent franquista de genocidi cultural contra Catalunya*. Barcelona, PAM, en especial de la página 380 a la 407.

² Los datos que ofrezco en este artículo son el resultado de más de 60 entrevistas, en su mayoría maestros y maestras exiliados. Esta investigación ha sido publicada recientemente MARQUÉS SUREDA, S. (1995): *L'exili dels mestres (1939-1975)*, Girona, Llibres del s.XX-Universitat de Girona.

³ Por ejemplo, sobre Herminio Almendros, «La metodología Freinet», «El movimiento Freinet», etc. publicados en la revista *Cuadernos de pedagogía*; sobre Costa i Jou en la revista *Perspectiva escolar*; sobre August Vidal, Xavier Casademunt, Josep Salip, Bernardí Lite, etc. en la prensa local y comarcal. Hay que destacar, además, algunas de las comunicaciones sobre Pepita Uriz, Costa i Jou, Josep de Tapia, los maestros freinetistas... en las «Jornades d'Història de l'Educació als Països Catalans».

⁴ Ver por ejemplo JIMÉNEZ MIER Y TERÁN, F. (1989): *Un maestro singular. Vida, pensamiento y obra de José de Tapia B.* México, editado por el propio autor.

⁵ Palabras del Ministro en el acto de conclusión del Curso de Orientaciones Nacionales de la Enseñanza Primaria, celebrado en Pamplona el mes de junio de 1938.

definitiva para la Patria⁶. También lo demuestran los datos generales publicados⁶ sobre la escuela franquista y las investigaciones locales⁷.

La sanción más grave impuesta por las Comisiones Depuradoras es la **separación definitiva del servicio y baja en el escalafón respectivo**. Esta separación obedece básicamente a dos causas. Una de ellas es la decisión de la propia Comisión Depuradora al juzgar los cargos que se imputan a la persona inculpada. Otra es la aplicación automática del artículo 171 de la Ley de Instrucción Pública del 1857 que afirma: **Los profesores que no se presenten a servir sus cargos en el término que prescriban los reglamentos, o permanezcan ausentes del punto de su residencia sin la debida autorización, se entenderá que renuncian a sus destinos: si alegaren no haberse presentado por justa causa, se formará expediente en los términos prescritos en el artículo anterior.**

Este es el caso de muchos maestros y maestras de Cataluña que no están en sus respectivas escuelas cuando el ejército franquista entra en sus poblaciones porque han marchado a Francia por los pasos fronterizos de las provincias de Girona y Lérida. Una de las preocupaciones de las nuevas autoridades franquistas es la de recuperar la normalidad lo más pronto posible; una muestra externa de esta normalidad consiste en la apertura y el normal funcionamiento de las escuelas elementales en los pueblos y ciudades catalanas; de todas formas cuando las autoridades quieren abrir las escuelas encuentran que en algunas de ellas el profesorado no está presente porque ha marchado a Francia, esperando ver cómo evoluciona la nueva situación política española.

El exilio del magisterio catalán

Una parte notable del magisterio catalán marcha al exilio exterior. Se trata de una parte del colectivo del magisterio catalán que debido a su militancia o, simplemente, a su simpatía por la república no confían en las palabras del general Alvarez Arenas, jefe de los Servicios de Ocupación de Barcelona, que en el bando del 27 de enero de 1939 afirma: Barceloneses y españoles que residís en Barcelona: el triunfo de las armas del Caudillo Franco acaba de concederos el inmenso beneficio de la liberación y el altísimo honor de que los hombres y las tierras de esta región laboriosa y fecunda se incorporen, de modo lleno, definitivo e irrevocable a la grandeza y unidad de la Patria. Nadie crea que por el hecho de que el estruendo de los cañones y el fragor de los combates ha precedido a nuestra entrada en

⁶ Por ejemplo el apartado 2.2 dedicado a La Purga del Magisterio en: NAVARRO SANDALINAS, R. (1990): *La enseñanza primaria durante el franquismo (1936-1975)*, PPU, Barcelona.

⁷ Ver, por ejemplo, ALVAREZ OBLANCA, W. (1986): *La represión de postguerra en León. Depuración de la enseñanza 1936-1943*, Santiago García editor, León. BERUEZO ALBENIZ, R. (1991): *Política educativa en Navarra (1931-1939)*, Departamento de Educación, Cultura y Deportes del Gobierno de Navarra, Pamplona. CRESPO REDONDO, J. y otros (1987): *Purga de maestros en la guerra civil. La depuración del magisterio nacional de la provincia de Burgos*, Ambito, Burgos. MARQUÉS SUREDA, S. (1986): «El magisterio público gironí (1939-1941). La Repressió» en VARIS: *La guerra civil a les comarques gironines (1936-39)*, Cercle d'Estudis Històrics i Socials, Girona. MARQUÉS SUREDA, S. (1988): «La repressió en el magisterio gironí (1939-1949)», *Butlletí de la Societat Catalana de Pedagogia*, 1, pg. 17-48. URÍA, J. (1984): «La depuración de maestros asturianos en los años 40», *Andecha Pedagógica*, 12, pg. 9-11. MORENTE, F. (1993): «La depuración del magisterio nacional: Barcelona, 1939-1941», *L'Avenç*, 175, pg. 12-20.

Barcelona, vaya aquí a ejercitarse un derecho de conquista. Nadie suponga que el peso de unos vencedores va a desplomarse sobre los cuerpos débiles de los vencidos. Dejando aparte la obra que la Justicia ha de realizar en los culpables de la gran tragedia española y en los criminales responsables de delitos comunes, ni Cataluña ni los catalanes tienen nada que temer de este régimen que hoy se inaugura en Barcelona con el gran júbilo de la madre que recupera a sus hijos perdidos.

Estas afirmaciones contrastan con las que dos semanas más tarde, el 12 de febrero, hace el teniente coronel de la legión Ricardo Alonso Vega en el semanario «Arriba España» de la ciudad de Olot: A los otros, a los del «hecho diferencial», nuestra notificación de que han sido vencidos por la fuerza de las armas, y de que si quieren ser hermanos de los demás españoles les impondremos la ley del vencedor, porque nosotros, los combatientes, al terminar la guerra en Cataluña, damos también por terminados y para siempre los hechos diferenciales.

Hay que tener presente que en Cataluña, igual que en otras zonas republicanas, cuando se produce la sublevación, algunos maestros —los más activos desde el punto de vista sindical y político— marchan voluntariamente al frente de guerra. Otros con el transcurrir del tiempo y de la guerra son llamados a filas. Algunos ingresan en la Escuela de Guerra y sirven en las filas del ejército republicano como oficiales. También los hay que actúan de comisarios políticos, de acuerdo con su filiación política: comunista, anarquista, etc., en diferentes batallones. Otros van al frente en calidad de milicianos de la cultura y contribuyen a alfabetizar y dar formación social y política a los soldados. Todos forman parte del ejército republicano que, derrotado, pasa a Francia a principios de febrero de 1939 (la ocupación militar de Catalunya acaba el 10 de febrero). Por su parte algunas maestras van al frente en calidad de enfermeras y trabajan en servicios auxiliares; otras desde la retaguardia trabajan en la movilización de las mujeres para ayudar a los que están en el frente de guerra y ayudando a los numerosos grupos de niños y niñas que se establecen en Cataluña huyendo de las zonas más conflictivas.

Son numerosos los maestros y maestras que militan activamente en los partidos y sindicatos que configuraron la coalición electoral del Front d'Esquerres de Catalunya en febrero del 1936: ERC (Esquerra Republicana de Catalunya), Acció Catalana Republicana, Unió de Rabassaires, Unió Socialista de Catalunya, Partit Comunista de Catalunya, POUM (Partit Obrer d'Unificació Marxista), etc. También hay maestros que militan en la CNT y maestros de convicciones y enseñanza racionalistas. Además entre el magisterio algunos tienen cargos políticos en el parlamento catalán y otros en el gobierno de la Generalitat y en el gobierno central. También los hay que forman parte del CENU (Comitè —y muy pronto— Consell de la Escola Nova Unificada) que impone en Catalunya en los primeros días que siguen a la sublevación del 18 de julio un nuevo modelo de escuela revolucionario, en un intento de conseguir una escuela nueva fundamentada en los ideales de trabajo, libertad, justicia social y solidaridad. Además hay maestros y maestras que ocupan cargos públicos en los ayuntamientos republicanos y algunos son miembros destacados de los Comités de las Milicias Antifascistas que se crean el mes de julio de 1936. También hay maestras que trabajan en servicios de ayuda a los refugiados y con los niños procedentes de otros frentes de guerra que son recogidos en Barcelona, etc.

En pocas palabras, un buen número de maestros y maestras que trabajan en las escuelas de Catalunya durante la República (abril 1931-enero 1939) se comprometen públicamente y de manera muy activa a favor de la República y de la democracia y al producirse la sublevación, se oponen activamente a esta. Son más de 400 los hombres y mujeres que han trabajado en las escuelas de Catalunya durante los años republicanos y que marchan al exilio; esta cifra representa algo más del 8%⁸ de todo el magisterio catalán. Se trata de hombres y mujeres algunos de los cuales han nacido en otras regiones de España y que con su preparación científica y con sus convicciones políticas contribuyen a la transformación de la escuela y de la sociedad. El recuerdo emocionado de los antiguos alumnos de Juan Teruel Munuera, nacido en La Unión, y de Eloy Regné, nacido en la provincia de Huesca, a los que entrevisté, son un testimonio fehaciente de cómo estos maestros racionalistas y simpatizantes de la CNT enseñaron catalán a los niños y niñas de las escuelas de Navás y Balsareny, respectivamente, en la comarca del Bages, provincia de Barcelona y de cómo les inculcaron los valores de la tolerancia y la solidaridad que no han olvidado nunca más.

Estos maestros y maestras tienen en común su republicanismo y su afán por una escuela nueva como vehículo de transformación del país. Quieren una escuela mejor no sólo desde el punto de vista material (mejores edificios, más material escolar, etc) sino que implantan una nueva manera de dar clase: lecciones de cosas, gimnasia, actividades al aire libre, excursiones, colonias, trabajos manuales, etc. al mismo tiempo que fomentan una nueva relación entre los alumnos (una escuela coeducativa) y entre el alumnado y el profesorado. Procuran inculcar con la palabra y el ejemplo los valores de la tolerancia, la solidaridad, el sentido de la disciplina y de trabajo, el sentido de justicia, etc.

Los hay que participan activamente en la renovación pedagógica a través de las «Escoles d'Estiu», publicando libros y artículos, etc. Algunos han sido seleccionados por el «Patronat Escolar Municipal de Barcelona» para trabajar —y en algunos casos dirigir— los grupos escolares de la ciudad fomentando la escolarización en el marco pedagógico de la escuela activa. Un activo grupo, sobre todo de las comarcas leridanas, promueven la «Cooperativa española de la Técnica Freinet», etc. En esta acción de renovación —y posteriormente de revolución— pedagógica, muchos reconocen la influencia directa de algunos de sus profesores en las Escuelas Normales como Cassià Costal en Girona, Pepita Uriz y Josep Pinyol en Lérida, Jesús Sanz en Girona y Lérida, etc. o de algún inspector como Herminio Almendros así como de las ideas de la Institución Libre de Enseñanza.

Estas personas defienden convicciones políticas plurales y militan (o simpatizan) en partidos y organizaciones diferentes: hay anarquistas, nacionalistas catalanes, comunistas, liberales, socialistas, troskistas, etc. Sus opciones políticas se concretan en la existencia de diferentes visiones de la sociedad y de la escuela. Algunas

⁸ Quiero destacar la dificultad de ofrecer cifras exactas debido a la irregular documentación existente sobre el magisterio en los primeros años del franquismo; por otra parte cuando esta existe no siempre es fiable tal como he podido comprobar directamente. La relación de maestros exiliados la he confeccionado a partir de las entrevistas, es decir, a partir del recuerdo —y de los documentos— de los maestros que hoy son mayores y que en aquel momento formaban parte de las generaciones jóvenes ¿quien se acuerda de los maestros que al exiliarse ya eran mayores y que, por tanto, hace años han fallecido?

defienden fervientemente la escuela pública republicana; otras, en cambio, prefieren una escuela más libre y menos ligada al poder del estado. Sea como sea, en su actuación es muy difícil separar la militancia política de la militancia pedagógica y sería difícil contestar a la cuestión de qué es primordial para ellas, si la escuela o la política; en muchos casos revolución y educación forman un todo inseparable. Según el testimonio de antiguos alumnos muchos de estos maestros que viven en pueblos rurales y en zonas industriales se esforzarán por la promoción de los trabajadores a través de clases nocturnas, mediante conferencias, charlas y otras actividades en ateneos, círculos de obreros, etc.; estos maestros se enfrentarán a los caciques locales, denunciarán las injusticias... y, por su parte, sufrirán denuncias y persecución de los sectores más conservadores de los pueblos donde trabajan de maestros.

Camino de exilio: Europa

Acabada la guerra civil en Cataluña (10 de febrero de 1939) estos maestros y maestras marchan al exilio junto a millares de hombres y mujeres de toda España. Desde Cataluña entran a Francia para empezar un penoso exilio que muchos de ellos piensan que será corto: **teníamos las maletas siempre preparadas para volver**, afirman algunos de los entrevistados. A la hora de la verdad es mucho más largo de lo previsto y para algunos es definitivo.

En su permanencia en Francia no todos tienen igual fortuna. La mayoría del colectivo de enseñantes, después de renunciar explícitamente a volver a la España de Franco, son encerrados en los diferentes campos de concentración abiertos por el gobierno francés —sorprendido por la magnitud del exilio— en la zona fronteriza (Barcarés, Argelès-sur-Mer, Saint-Cyprien, Gurs, Bram, Agde, Septfonds, Vernet, Mazerès, etc.).

De estos campos los internados procurarán salir cuanto antes, algunos lo consiguen gracias a la ayuda de familiares y amigos que están en Francia; otros con la ayuda solidaria de partidos políticos y sindicatos franceses y, también, con la colaboración de organizaciones internacionales; algunos —pocos— pidiendo el retorno a España⁹; otros alistándose en las compañías de trabajo que el gobierno francés organiza al necesitar mano de obra cuando Francia es ocupada por los alemanes; otros, en fin, huyendo. También algunos salen para acabar en los campos de concentración alemanes donde mueren como, por ejemplo, Josep Torres i Tribó, Josep Pons Carceller, Coloma Seró, Manuel Vaquero.

Mientras están encerrados en el campo los prisioneros procuran sobrevivir de la mejor manera posible. Merece la pena destacar la organización de actividades culturales como clases de alfabetización, clases de francés, representaciones teatrales, etc. prácticamente en todos los campos. Un hecho extraordinario es la creación del Grupo Escolar «Canigou» en el campo de Saint-Cyprien; esta escuela es dirigida por Lluís Moreno con la colaboración de otros maestros: su hermano Josep Moreno Pallí, Antoni Gomis Llambies y Perfecte Gimpera, el profesor de

⁹ Conozco el caso de tres maestros (dos hombres y una mujer) que regresan a España en los primeros años de la década de los cuarenta y que al poco tiempo vuelven al exilio (uno a Francia, los otros dos a América) al no poder soportar vivir bajo el nuevo régimen.

instituto Josep Savé y con la ayuda de otras personas que no son maestros de profesión. Esta escuela tiene seis grados y un parvulario y se sustenta gracias a la ayuda internacional: el material lo proporcionan los Cuáqueros. A ella asisten algunos niños y niñas de las familias internadas. Teóricamente está controlada por los comunistas; digo teóricamente porque en la práctica aunque el director es comunista, éste no utiliza criterios políticos para escoger a los otros maestros de la escuela, cosa que provoca cierta tensión en el campo.

Los maestros pertenecientes a la FETE editan una revista mecanografiada con la ayuda material de los sindicatos de maestros franceses. Josep Mir, exiliado en Narbona, guarda celosamente un ejemplar de esta revista así como las listas informativas semanales con las actividades culturales que llevan a cabo y que demuestran la existencia de una amplia gama de cursos, en especial de lengua francesa.

Algunas maestras entran en Francia acompañando colonias escolares de niños y niñas españoles que el gobierno republicano quiere salvar de la debacle. Estos grupos, en algunos casos, no se ubican cerca de la frontera sino que son trasladados al interior y al norte de Francia. Posteriormente algunas de estas maestras irán a la Unión Soviética acompañando a estos niños y niñas ya que el gobierno republicano no quiere que pierdan sus raíces culturales durante el tiempo que tienen que estar fuera de su patria.

Otros exiliados pueden establecerse en pueblos de Francia sin necesidad de pasar por los campos de concentración debido a la ayuda que reciben de amigos y familiares. El caso del inspector Herminio Almendros es un buen ejemplo de lo que afirmo ya que es acogido y se hospeda en casa de su amigo Celestin Freinet hasta que marcha hacia tierras americanas. Una pequeña parte de maestros, los que forman el grupo que podríamos llamar «intelectuales orgánicos», no ingresan en los campos de concentración y, por lo general, se albergan agrupados en ciudades del sur de Francia: Toulouse, Montpellier, etc. Este hecho es recordado hoy día por algunos de los exiliados que hablan de una doble categoría de exiliados: los de la base y los de la clase dirigente.

Para algunos Francia será el único país de exilio. De todas maneras la situación política y el estallido de la Segunda Guerra mundial obliga a muchos exiliados a buscar otros países de acogida. Otro país europeo que acoge a maestros exiliados es la Unión Soviética, seguido de Inglaterra, Alemania del Este, Andorra, Italia, Holanda, Rumanía, Polonia y Bélgica. Aunque hay que tener en cuenta que, después de Francia, es México, el país donde se establecen más exiliados, como mínimo son 93 los maestros catalanes que se establecen en México, esta cifra representa casi una cuarta parte del total de maestros exiliados conocidos hasta el momento.

Para muchos de estos maestros y maestras que han trabajado con preparación y entusiasmo en las escuelas de Catalunya durante los años republicanos el exilio representa una ruptura total en el campo profesional. Muchos no volverán jamás a ejercer el magisterio y se ganarán la vida en otros ámbitos que nada tienen que ver con la enseñanza aunque ellos mismos reconocen que la formación recibida y la práctica escolar les ha sido de mucha utilidad en el momento de buscar otro oficio. Algunos trabajarán en el campo editorial, Abelard Fàbrega, por ejemplo, crea la «Editorial Cultural» en México; el político Miquel Santaló, Ramon Costa Jou, José de Tapia, etc. trabajarán en la «Unión Tipográfica Editorial Hispano-Americana» (UTHEA). En Barcelona los hermanos Delhom cuando retornan

crean la editorial «Prima Luce» dedicada a la edición de libros escolares; en esta editorial encuentran trabajo algunos maestros al volver del exilio.

Por lo que se refiere a los que continúan trabajando en la enseñanza en el exilio, aunque cada uno de ellos tiene su propia historia hay algunas aspectos comunes que vale la pena destacar. El tema del idioma es el primero que tienen que superar todos los que no van al exilio americano y permanecen en países europeos. En Francia durante los primeros tiempos algunos se dedican a impartir clases a los propios hijos de los refugiados españoles; con el tiempo los que se quedan de manera definitiva tendrán muchas dificultades para poder trabajar en el campo de la enseñanza oficial. Son muy pocos los que lo consiguen ya que el tema de la nacionalidad y el del idioma son dos obstáculos que hay que superar; la mayoría trabajan dando clases de español en academias y centros privados; los que trabajan en la enseñanza oficial lo hacen como lectores de español en la enseñanza secundaria.

De los que van a la URSS, en su mayoría miembros del partido comunista, acompañando las colonias de niños y niñas españoles, en un primer momento trabajan de maestros en las mismas colonias con el objetivo de que estos no pierdan su lengua y cultura de origen; pero cuando el regreso esperado no se produce y los niños y niñas ya han acabado sus estudios y se incorporan al mundo del trabajo, algunos de estos maestros exiliados buscan nuevos trabajos y los encuentran como profesores de español en instituciones oficiales soviéticas, por ejemplo, en el Instituto de Relaciones Exteriores o en el Instituto de Lenguas Extranjeras o en el Instituto de Pedagogía de Moscú. Algunos ingresan en la universidad y acaban siendo profesores universitarios, así August Vidal enseñará lengua y literatura española en la universidad de Moscú; Josep Moreno será decano de la facultad de lenguas románicas de la universidad de Vorónej, en Ucrania.

Son muy pocos los maestros que trabajan en la enseñanza en otros países europeos: la maestra Joanna Mias lo hace en Viviers (Bélgica); Tomàs Bartroli ejerce en Inglaterra, antes de marcharse a Venezuela; Josep Llach abre una academia en Andorra.

Caminos de exilio: América

La vida de los exiliados algunas veces transcurre en más de un país y aunque es difícil saber con exactitud cuanto tiempo pasan en cada uno de ellos, como norma general puedo afirmar que México es el destino final de la mayoría de los que marchan a América. Venezuela con 27 personas es el segundo país americano en aceptar maestros exiliados, le siguen: Santo Domingo 14, Cuba y Colombia 9, Argentina 7, Brasil y Uruguay 4, Chile y Costa Rica 3, El Salvador, Canadá y Estados Unidos de América 1. De todos estos maestros 17 pasan el exilio en más de un país.

En tierras americanas los maestros exiliados encuentran más facilidades para trabajar en el campo de la enseñanza que en los países europeos, de manera especial en México. En primer lugar no tienen el problema del idioma y, además, la actitud favorable del gobierno mexicano. La actuación de los organismos de ayuda a los refugiados republicanos como la «Junta de Auxilio a Republicanos Españoles» (JARE) y el «Servicio de Evacuación de Refugiados Españoles» (SERE) —a

pesar de las divisiones y tensiones que hay entre ellos— y de organismos subsidiarios como el «Comité Técnico de Ayuda a españoles Republicanos» (CTARE) o la «Comisión Administradora del Fondo de Auxilio a los Refugiados Españoles» (CAFARE) facilita a una buena parte de maestros que puedan continuar trabajando en el campo de la enseñanza.

Los que ejercen de maestros lo hacen tanto en la capital federal como en otras importantes poblaciones: Mérida, Córdoba, Tampico, Torreón, etc.; mayormente trabajan en academias, colegios e institutos-escuela impartiendo una enseñanza de calidad que prestigia a dichos centros. En el colectivo que trabaja en México podemos distinguir tres grupos diferentes: uno formado por aquellas personas que ejercen en los centros establecidos en las grandes ciudades y que cuidan de la formación de los hijos de la burguesía y de la clase dirigente mexicana y, también, a una parte de los hijos de los exiliados españoles. Un segundo grupo, reducido pero muy importante desde el punto de vista pedagógico, constituido por los maestros freinetistas, recordemos que una parte de los maestros promotores de la Cooperativa Escolar que trabajaba en Catalunya se exilia en México donde crea escuelas que continúan aplicando —debidamente adaptada— la metodología Freinet. El tercer grupo, más heterogéneo, lo componen los maestros que crean escuelas por su cuenta o que se dedican a la enseñanza en centros privados.

No son pocos los maestros que debido a las penalidades económicas que sufren durante los primeros años del exilio trabajan en diferentes escuelas a la vez: privadas y públicas. El caso de la maestra Pilar Santiago Bilbao es un ejemplo de este pluriempleo tan necesario en muchos casos: llega a México el 1942, estudia la carrera de bibliotecaria y archivística y luego Historia en la Escuela Normal Superior de México. Una vez obtenido el título, el 1948, trabaja por la mañana en el Colegio Madrid hasta su jubilación el año 1984 y por la tarde en la escuela estatal «Los Niños Heroes» hasta el año 1982; además durante muchos años debido a que queda viuda y a la necesidad de atender a la familia imparte clases de dibujo en su casa!

Por lo que se refiere al primer grupo merece la pena recordar el nombre de los centros educativos más conocidos por la importancia que tuvieron en los primeros tiempos del exilio al acoger a profesores y alumnos españoles y por la influencia que posteriormente tendrán algunos de sus antiguos alumnos en la vida social y política del país anfitrión. El primer centro, desde un punto de vista cronológico, es el «Instituto Luís Vives» ubicado en México capital, creado el mes de agosto de 1939 gracias a la iniciativa del SERE; le siguen la «Academia Hispano-Mexicana» creada el 1940 donde se imparte enseñanza primaria y secundaria. El mismo año el Patronato Cervantes, que tiene su origen en el SERE, funda en diversas ciudades mexicanas una red de colegios con el nombre de Cervantes: en Veracruz, Córdoba, Torreón, Tampico, etc. El «Colegio Madrid», vinculado a la JARE, empieza a funcionar el año 1941 inicialmente sólo para los hijos de exiliados españoles y con profesores españoles; en sus comienzos imparte estudios de primaria y jardín de infancia que muy pronto amplía a secundaria y preparatoria para la universidad. En todos estos centros encontramos la presencia activa de maestros catalanes exiliados.

En el grupo de maestros freinetistas cabe destacar la obra de Ramon Costa Jou, que llega a México el 1945 procedente de Santo Domingo y Cuba; Patricio Redondo que crea una escuela en San Andrés Tuxtla y José Tapia el cual después de numerosos avatares tanto en el campo de la enseñanza como en otras profesio-

nes, el 1964 crea la escuela «Manuel Bartolomé Cossio» que dirige hasta su muerte, en 1989, a los 93 años.

En cuanto a los maestros que ejercen en el terreno de la enseñanza privada, la biografía de Elvira Godàs es un buen indicador de la manera como una parte de los maestros se ven obligados a vivir. Llega a Veracruz en la primera expedición de exiliados y trabaja durante unos meses, juntamente con su marido Josep Cervera Pinyol, también maestro, en una escuela rural; después enseña música en la Academia Cervantes fundada por catalanes residentes en México desde antes de la guerra civil española. A la muerte de su marido, el 1942, se traslada a vivir a México D.F. donde ejerce los oficios más diversos, así trabaja en una empresa de distribución de libros y se dedica incluso a forrar botones, etc. El 1951 funda el Colegio Infantil Andersen y trabaja en él durante 5 años; el 1956 funda el Colegio Juan Ramón Jiménez; en ambos colegios enseña música. En la década de los sesenta entra en el Colegio Franco-Mexicano y más tarde en Las Vizcaínas. En el 1970 regresa y al año siguiente funda en la localidad de Castelldefels un jardín de infancia «El Petit Món»; no le gusta el ambiente y vuelve a México donde de nuevo trabaja en Las Vizcaínas desde el 1975 hasta el 1980 que retorna a Barcelona y trabaja durante 3 años, hasta su jubilación, en la escuela General Prim donde enseña catalán.

Es posible encontrar maestros exiliados en otros países de América. Por la República Dominicana pasa un grupo de exiliados que debido al mal trato que reciben por parte de las autoridades dictatoriales acabará por marcharse e instalarse en otros países. El interés por acoger exiliados españoles por parte del dictador Trujillo no tiene nada que ver con la actitud de las autoridades mexicanas. De los varios colegios que se crean sólo uno llega a consolidarse: el Instituto-Escuela de Ciudad Trujillo. Josep Alcobé, Ramon Costa Jou, Mercé Gili son algunos de los que ejercen en la república dominicana.

Venezuela es el segundo país americano por lo que se refiere a número de maestros exiliados catalanes, algunos de los cuales forman parte de la «Asociación Nacional de Institutos de Educación Primaria» y defienden una escuela privada laica. El maestro y geógrafo Pau Vila Dinarés es, a buen seguro, junto con su hijo Marc-Aureli Vila una de las personalidades más conocidas por sus estudios y publicaciones referentes a la geografía venezolana. He aquí otros nombres de maestros que trabajan en este país: Jesús Abadías, Josep Barrull, Carolina Zavala, Tomàs Bartrolí, Mercé Cavaglianai, Bartomeu Oliver, Eloi Regné, Josep Virgili.

También encontramos maestros en Colombia: Miquel Fornaguera, Pau Vila y su hijo Marc-Aureli Vila. En Cuba el triunfo de la revolución castrista, en el 1959, fomenta la presencia de algunos maestros que ven en ella una ocasión excepcional para llevar a término sus ideales de transformar la sociedad mediante la escuela; Herminio Almendros es la figura más emblemática, pero no la única, de los maestros exiliados en Cuba; también podemos recordar a Dolors Canals, Ramon Costa Jou, Josep Virgili, etc. En los restantes países americanos la presencia de exiliados que trabajan en la enseñanza es más exigua aunque tengo constancia de algunos maestros que trabajan en países de sudamérica: Dolors Piera y Alexandre Tarragó en Chile; Càndida Marcé en Uruguay; en centroamérica Maria Solà de Sellarés enseña en El Salvador y en norteamérica: Mercé Bosch enseña en la escuela internacional de las Naciones Unidas, en Nueva York, en los Estados Unidos y Tomàs Bartrolí lo hace durante varios años en diferentes universidades del Canadá.

El retorno

Una parte de los maestros exiliados no vuelve nunca a su patria, mueren en el exilio: algunos —pocos— en los campos de exterminio alemanes, otros a causa de la dureza de los campos de refugiados franceses, otros debido a las penalidades de los primeros tiempos de exilio, etc. De los que vuelven a la península no todos lo hacen en las mismas condiciones: algunos vuelven de manera provisional para pasar cortas temporadas pero sin quedarse ya que su vida se ha estabilizado en el país de acogida. En el caso de los más comprometidos políticamente los hay que aprovechan la apertura que se produce en España a causa del boom turístico para venir a tomar contacto con la realidad de la España franquista (algunos recuerdan el control policíaco a que se ven sometidos durante sus primeras visitas). Otros vuelven después de jubilarse. Otros por fidelidad política no vuelven hasta después de la muerte del dictador. Otros continúan viviendo fuera y no piensan volver porque no tienen lazos que los unan a la tierra donde nacieron y trabajaron en su juventud. En fin, por lo que se refiere al retorno de los exiliados se puede decir que cada persona es un caso particular y se hace muy difícil establecer unas pautas generales.

Desde el exilio francés y a partir del año 1940 algunos empiezan a volver e intentan reingresar en el magisterio. Con los datos conocidos hasta el momento puedo afirmar que hay una enorme diversidad de situaciones por lo que respecta a estos maestros. Una parte de ellos encontrará trabajo en el campo de la enseñanza privada, tan favorecida por el nacional-catolicismo. El anonimato que favorece el hecho de vivir en una gran ciudad como Barcelona da pie a que algunos funden o trabajen en academias que se dedican especialmente a la preparación del bachillerato y el comercio y que tienen un notable éxito económico. El trabajo de los tres hermanos Delhom, juntamente con sus respectivos cónyuges y con la colaboración de otros compañeros, es un ejemplo claro de como maestros con iniciativa y gracias al desinterés de las autoridades educativas franquistas por la escuela pública, consiguen establecer una extensa red de academias y crear la editorial «Prima Luce» dedicada a la publicación de libros escolares.

Si en Barcelona la red de colegios y academias privadas es grande, en cambio son pocos los maestros que abren una academia en la misma población donde ejercían antes del exilio; no es fácil superar la presión político-social; con todo en Girona, Figueres, etc. maestros republicanos abren escuelas privadas. Por otra parte, algunos maestros encuentran trabajo en las escuelas privadas religiosas y son varios los maestros que enseñan en colegios religiosos masculinos: salesianos, escolapios y jesuitas de Barcelona.

Por lo que se refiera al reingreso al magisterio nacional es mucho más lento y difícil y se consigue, sobre todo, a finales de la etapa franquista y aprovechando la amnistía decretada durante la transición democrática. De todas formas a partir del año 1940 algunos maestros vuelven a enseñar después de pedir su reingreso y de pasar por el tribunal de la Comisión Depuradora; otros no tienen tanta suerte y después de aguantar un largo silencio a sus peticiones de reingreso optan por trabajar en otros campos, fuera del mundo escolar.

Aunque ya es historia conocida por ser tan reciente merece la pena recordar algunas de las situaciones con que se encuentran estos maestros. De los que vuelven con la democracia los más ancianos pasan a cobrar directamente la pensión

que les corresponde por haber superado ya la edad de jubilación; otros tienen que ejercer por un breve período de tiempo en alguna escuela, aunque no todos cumplen este requisito por pactar con la propia administración educativa alguna solución alternativa. En algunas escuelas la llegada de estos maestros formados durante el gobierno de la Generalitat republicana es una excelente ocasión para impulsar la enseñanza del catalán en las escuelas públicas, donde en los primeros años de la democracia aún no abundan los maestros capacitados para esta enseñanza.

Epílogo

He aquí una aproximación al colectivo de maestros republicanos catalanes exiliados. El tema es lo suficiente importante como para continuar las investigaciones, aunque cada día es más difícil encontrar testimonios directos. La panorámica general que he presentado tiene que completarse con estudios en profundidad sobre la biografía y la obra educativa de muchos de estos, a partir de la documentación escrita existente y del testimonio oral, en este sentido el recuerdo crítico de los antiguos alumnos es una pieza clave para el conocimiento del trabajo escolar que ha realizado el profesorado en el exilio.

Por otra parte hay que profundizar en el estudio de las aportaciones ideológicas y pedagógicas del magisterio en el exilio, por ejemplo, las aportaciones a la revolución cubana o a favor de la escuela laica en otros países americanos o a la difusión y consolidación del movimiento freinetista, etc. También nos queda por conocer las aportaciones culturales, no estrictamente escolares o pedagógicas, que desde el exilio hicieron para promover la cultura catalana a través de los «Centre Català» existentes en muchas ciudades de Europa y América, etc...

Podríamos señalar muchos otros aspectos para ir completando el conocimiento que tenemos del magisterio catalán en el exilio exterior. Nos queda otro campo de investigación, en mi opinión más difícil, que es el estudio del exilio interior; es decir: conocer y valorar la actuación de aquellos hombres y mujeres que sin marchar al extranjero y debido a la nueva situación política quedaron recluidos en sí mismos y abandonaron toda iniciativa de renovación.